



Asamblea General

Distr. general
11 de mayo de 2016
Español
Original: ruso

Septuagésimo período de sesiones

Tema 35 del programa

Los conflictos prolongados en la zona del Grupo GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad y el desarrollo internacionales

Carta de fecha 29 de abril de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una declaración emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Osetia del Sur y dirigida a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, los Estados miembros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y los Estados miembros del Consejo de Europa (véase el anexo).

Le agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 35 del programa.

(Firmado) V. Churkin



Anexo de la carta de fecha 29 de abril de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Osetia del Sur dirigida a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, los Estados miembros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y los Estados miembros del Consejo de Europa

Cada año, desde 2009, Georgia ha presentado un proyecto de resolución a la Asamblea General sobre la situación de los desplazados internos y los refugiados de Abjasia y Osetia del Sur. El texto de la resolución que Georgia impone a la comunidad internacional omite el hecho de que el fenómeno de los refugiados y los desplazados internos ha surgido como consecuencia directa de las guerras libradas por Georgia contra Osetia del Sur y Abjasia. Tampoco hay ninguna referencia al hecho de que más de 100.000 osetios se convirtieron en refugiados como resultado de la depuración étnica sucedida en Georgia, y de que las autoridades de Georgia no han hecho absolutamente nada desde entonces para resolver los problemas de los refugiados.

La cuestión de los refugiados ha sido la dura realidad de la vida de varias generaciones en Osetia del Sur durante los últimos 100 años. Comenzó en junio de 1920, cuando las fuerzas de Georgia llevaron a cabo una brutal masacre y prendieron fuego a todo nuestro país por el rechazo a reconocer la autoridad de Georgia, que había decidido separarse de Rusia y apoderarse del territorio de Osetia. A consecuencia de ello, varios miles de osetios fueron víctimas de un genocidio. Casi toda la población osetia que sobrevivió se vio obligada a huir al territorio ruso a través de la cordillera del Gran Cáucaso. La comisión de reasentamiento establecida por el Gobierno de Georgia trabajó incansablemente durante algunos meses para despejar definitivamente a todos los osetios del territorio de Osetia del Sur y reubicar a campesinos georgianos en tierras osetias, repartiéndoles además los bienes muebles e inmuebles confiscados a los osetios¹.

Los refugiados osetios no pudieron regresar hasta un año más tarde, en 1921, después de que el Ejército Rojo accediera a Georgia. Entonces, los bolcheviques dividieron Osetia y entregaron la zona meridional a la República Socialista Soviética de Georgia, mientras que la zona septentrional siguió formando parte de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. Osetia del Sur recibió el estatuto de autonomía dentro de la República Socialista Soviética de Georgia, pero esa condición no fue protección suficiente de los derechos nacionales de los osetios, que sufrieron la discriminación y dura represión ejercidas por las autoridades de la Georgia soviética, inclinadas al nacionalismo. En la segunda mitad de la década de 1940, aproximadamente el 10% de la población osetia del distrito autónomo fue obligada a mudarse a Osetia del Norte, convirtiéndose de este modo en desplazados forzados.

¹ *Genotsid osetin: 1920 (dokumenty I materialy)* [El genocidio de los osetios: 1920. Documentos y materiales (obra publicada en ruso)]. Tsjinvali, 2009, págs. 81 a 83.

A finales de la década de 1980 se experimenta un auge del nacionalismo radical en Georgia, con lemas como “Georgia para los georgianos”. Se realizaron llamamientos abiertos para eliminar del país a todos los osetios y al resto de no georgianos, abolir la condición autónoma, impedir a los no georgianos el tener más de dos hijos y prohibir el uso de idiomas no georgianos en el lugar de trabajo y en la educación. Los intentos de Osetia del Sur de establecer garantías jurídicas respecto a su estatuto de autonomía se rechazaron categóricamente, y se puso en marcha una campaña para abolir dicha condición autónoma.

Los nacionalistas de Georgia pronto pasaron de las declaraciones políticas a la búsqueda de una solución violenta. La escalada de la violencia armada contra los osetios, no solo en el territorio de Osetia del Sur, sino también dentro de la propia Georgia, dio lugar a una corriente de refugiados que se vieron obligados a huir de los comandos armados georgianos. Los osetios del distrito de Boryomi de Georgia tuvieron que cruzar las montañas y buscar refugio en Armenia. Cientos de osetios desaparecieron sin dejar rastro en territorio georgiano.

Los propios osetios residentes en Osetia del Sur comenzaron a sufrir episodios de acoso en aldeas con poblaciones mixtas. Sus vecinos georgianos, influidos por la propaganda y con el apoyo armado de Tbilisi, obligaron a los osetios a abandonar sus hogares, que luego fueron saqueados, incendiados u ocupados por georgianos, como había ocurrido en 1920. Aldeas osetias fueron atacadas por bandas de georgianos armados que masacraron a los residentes osetios y quemaron sus casas. Lamentablemente, esos acontecimientos no recibieron una atención adecuada por parte de la comunidad internacional y los delitos no recibieron una condena generalizada. En 1991 y 1992, más de 100.000 refugiados osetios huyeron de Georgia y de las localidades osetias de Osetia del Sur. Como ya sucediera en 1920, estos refugiados encontraron cobijo en Osetia del Norte y otras regiones de la Federación de Rusia.

Los actos de depuración étnica y genocidio de los osetios perpetrados por Georgia causaron gran revuelo. En mayo y junio de 1992, la Federación de Rusia, incapaz de seguir quedándose al margen, empleó toda la influencia política posible para obligar a Georgia a poner fin a la violencia armada. El acuerdo sobre los principios para la solución del conflicto entre Georgia y Osetia, (Acuerdo de Sochi, firmado el 24 de junio de 1992²), preveía un alto el fuego, la creación de una fuerza de mantenimiento de la paz trilateral (Georgia, Rusia y Osetia del Sur) y el inicio de las negociaciones para el regreso de los refugiados. Sin embargo, en los años transcurridos, el número de osetios que han regresado a Georgia y recuperado sus viviendas está lejos del millar, e incluso de los centenares. Las fuerzas georgianas han utilizado todo tipo de estrategias para privar a los osetios del derecho a la restitución de sus bienes confiscados.

No obstante, las autoridades de Georgia han reconocido la existencia de la cuestión de los refugiados de Osetia. El ex-Presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze, se refirió a este asunto en varias ocasiones. Durante las negociaciones encaminadas a restablecer las relaciones entre Georgia y Osetia se adoptaron algunas medidas para resolver los problemas de los refugiados. Según la declaración formulada tras la reunión celebrada el 14 de noviembre de 1997 entre el Presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze, y el Presidente de la República de

² *Rossiyskaya gazeta*, núm. 145, 26 de junio de 1992.

Osetia del Sur, Ludvig Chibirov, las partes observaron con satisfacción que durante el año anterior se habían logrado algunos progresos sobre la cuestión del retorno de los refugiados. La parte georgiana confirmó una vez más su disposición a facilitar el retorno de familias osetias que habían sido obligadas a abandonar las zonas de Georgia que estaban fuera de la zona de conflicto debido a las medidas ilegales adoptadas contra ellas. Se determinó que 1998 debía ser el año del regreso de los refugiados y las personas desplazadas por la fuerza a sus antiguos lugares de residencia, y que el traslado debía llevarse a cabo en el marco de la Comisión Mixta de Control³.

En virtud del acuerdo de 24 de junio de 1992, las partes habían establecido la Comisión Mixta de Control para la Solución del Conflicto entre Georgia y Osetia. En 1997, la Comisión creó un comité ad hoc para apoyar el regreso voluntario de los refugiados y las personas desplazadas por la fuerza y aprobó un procedimiento para el retorno voluntario a sus antiguos lugares de residencia permanente de los refugiados y las personas desplazadas por la fuerza como resultado de los conflictos entre Georgia y Osetia⁴. En el contexto de los esfuerzos de este comité, y con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), varios cientos de familias georgianas regresaron hasta 2004 a Osetia del Sur (principalmente al distrito de Znauri), mientras que solo unas pocas decenas de familias osetias regresaron a Georgia. Solo cuatro de esas familias osetias lograron permanecer allí; el resto se vieron obligadas a volver a Osetia del Norte o del Sur, dado que en Georgia no contaban siquiera con condiciones de vida mínimas y su seguridad estaba permanentemente amenazada. Las principales razones de los osetios para no regresar a Georgia eran, y siguen siendo, la falta de garantías de seguridad, la inexistencia de un derecho a la restitución de las viviendas confiscadas, la falta de perspectivas de empleo y la falta de oportunidades de recibir una educación en su idioma materno o en ruso.

Bajo la presión de la comunidad internacional, las autoridades de Georgia informaron durante varios años de que estaban preparando un proyecto de ley sobre la restitución de la propiedad y el pago de indemnizaciones a los afectados del territorio de Georgia por el conflicto en el ex Distrito Autónomo de Osetia del Sur. La ley se aprobó en 2006, si bien no hay una sola familia osetia que haya conseguido una indemnización o la restitución de los bienes confiscados sobre la base de sus disposiciones.

En todos los años transcurridos, los refugiados y desplazados forzosos osetios solo han recibido asistencia de las autoridades de la Federación de Rusia, Osetia del Norte (entidad de la Federación de Rusia que recibió la mayor afluencia de refugiados), las autoridades de la República de Osetia del Sur y, en menor medida, del ACNUR. Gracias a esa asistencia, la mayoría de los refugiados se han adaptado a sus nuevos asentamientos, aunque no han recibido ninguna indemnización de Georgia por el daño material y moral sufrido. El problema de los refugiados osetios procedentes de Georgia sigue plenamente vigente.

Durante el período 2007-2008, los servicios especiales de Georgia organizaron una serie de crueles actos terroristas y asesinatos de osetios en un intento de provocar represalias. Al no lograr este objetivo, en la noche del 8 de agosto de 2008

³ *Yuzhnaya Osetiya*, núm. 65 (4771), 17 de noviembre de 1997.

⁴ Acta núm. 7 de la reunión de la Comisión Mixta de Control para la Solución del Conflicto entre Georgia y Osetia celebrada el 13 de febrero de 1997.

las fuerzas de Georgia llevaron a cabo un ataque armado contra Osetia del Sur⁵, lo que provocó una nueva corriente de refugiados dirigida hacia Osetia del Norte. Según los cálculos de los servicios de Osetia del Norte, más de 35.000 refugiados osetios cruzaron la frontera durante la guerra de agosto, la mayoría de ellos personas de edad o mujeres con hijos.

Pocos días después del comienzo de la invasión de Osetia del Sur, las tropas rusas detuvieron el avance del agresor y le obligaron a concertar la paz. Los refugiados osetios comenzaron a regresar, y en la actualidad la mayoría de los desplazados por la guerra de 2008 ya lo han hecho. También regresaron a Osetia del Sur (cuya población total es de 53.500 personas) unos pocos miles de habitantes de habla georgiana del distrito de Leningorsk, que había sido liberado de la ocupación de Georgia tras una ocupación que se prolongó desde 1992 hasta agosto de 2008. La condición de desplazado persiste entre algunos de los georgianos que fueron retirados por las autoridades georgianas de la zona de previsible actividad militar antes de que estas lanzaran su ofensiva, así como entre algunos combatientes locales que participaron en el ataque contra Osetia del Sur y que posteriormente huyeron a Georgia.

La cuestión de los refugiados se abordó por primera vez a nivel internacional en las discusiones de Ginebra, que comenzaron en octubre de 2008 con el plan Medvedev-Sarkozy. Entre 2008 y 2009 tuvieron lugar en ese foro varias reuniones productivas, en las que los participantes comenzaron a examinar los enfoques de la cuestión de los refugiados. En 2009, la parte de Osetia del Sur propuso unilateralmente una iniciativa para el regreso de los refugiados a la región de Leningorsk. Sin embargo, la parte georgiana criticó y rechazó esta iniciativa.

En lugar de trabajar sin descanso para resolver la cuestión compleja y multidimensional de los refugiados, Georgia decidió politizar este asunto mediante la presentación en 2009 de un proyecto de resolución de la Asamblea General sobre los refugiados y las personas desplazadas de Abjasia y Osetia del Sur, medida que ha reiterado anualmente desde entonces. En el texto burdamente politizado de esta resolución, que las autoridades de Georgia han impuesto a la comunidad internacional, se manipula la cuestión humanitaria. Más que un intento de resolver el problema humanitario de Georgia, el texto refleja la búsqueda de un objetivo político, una declaración de la inexistente “integridad territorial” de Georgia dentro de las fronteras de la ex República Socialista Soviética de Georgia.

Al tiempo que politizan la cuestión de los refugiados y reafirman la necesidad de acceso humanitario, las autoridades de Georgia bloquean dicho acceso y obstaculizan los contactos entre representantes de organizaciones internacionales y los refugiados de Georgia que se encuentran en Osetia del Sur. En octubre de 2015, el ACNUR y las autoridades de Osetia del Sur llegaron a un acuerdo acerca de la visita a Osetia del Sur de representantes de dicha entidad a fin de evaluar la situación de los refugiados que viven en alojamientos colectivos en ese país y considerar la prestación de asistencia humanitaria adicional. Sin embargo, en el

⁵ Tras llevar a cabo una investigación, la comisión especial independiente establecida mediante una decisión del Consejo de la Unión Europea de 2 de diciembre de 2008, que estuvo dirigida por la Sra. Heidi Tagliavini, publicó su informe el 30 de septiembre de 2009, en el que se confirmaba que Georgia había comenzado la guerra (véase el Informe de la Misión Independiente Internacional de Determinación de los Hechos sobre el Conflicto de Georgia, septiembre de 2009, vol. II, pág. 209).

último momento, los representantes del ACNUR se vieron obligados a aplazar su visita a causa de la injerencia de Georgia.

Osetia del Sur se muestra a favor de la despolitización de la importante cuestión humanitaria de los refugiados. La legislación del país no permite ninguna discriminación contra los ciudadanos por motivos de origen étnico o religión. La población de la República tiene igual acceso a los servicios públicos con independencia de su origen étnico. En Osetia del Sur existen escuelas en las que los alumnos de la minoría georgiana pueden cursar la educación primaria y secundaria en georgiano. Independientemente de su origen étnico, todos los ciudadanos tienen el derecho a regresar al país. Al mismo tiempo, el ejercicio directo de este derecho vendrá determinado en gran medida por el enfoque de la parte georgiana respecto a la cuestión de los osetios que fueron víctimas de la depuración étnica cometida por Georgia.

Osetia del Sur se muestra a favor de lograr una solución coherente y gradual a este problema de conformidad con el derecho internacional y teniendo en cuenta la situación actual de la región. Estas cuestiones deben examinarse en un foro en el que Georgia, Osetia del Sur y Abjasia estén representadas, a fin de que puedan adoptarse decisiones equilibradas y verdaderamente válidas, incluso con respecto a los refugiados. En la actualidad, el único foro de ese tipo es la plataforma proporcionada por las Discusiones de Ginebra sobre la Seguridad y Estabilidad en Transcaucasia. Sin embargo, los intentos de Georgia de politizar la cuestión de los refugiados y las personas desplazadas por la fuerza en la Asamblea General están socavando la importante labor sobre esta cuestión en Ginebra. Si Georgia prefiere llevar el debate de la cuestión de los refugiados a un órgano internacional autorizado, como la Asamblea General de las Naciones Unidas, Osetia del Sur insiste en que sus representantes deben tener la oportunidad de presentar su posición a los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Lamentablemente, la parte de Osetia del Sur se ha visto privada de mantener contacto con las comisiones principales de la Asamblea General y con las delegaciones de los Estados Miembros de las Naciones Unidas debido al hecho de que el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, abusando de su posición como país anfitrión de las Naciones Unidas, se niega a conceder la entrada a su territorio a los representantes oficiales de la República de Osetia del Sur.

Instamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que presten atención a esta práctica discriminatoria, que contradice las normas internacionales vigentes, y adopten las medidas necesarias para garantizar que los representantes osetios puedan entrar en los Estados Unidos de América y acceder a la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York para presentar la posición de la República de Osetia del Sur sobre la cuestión de los refugiados en la víspera de la votación en la Asamblea General sobre la cuestión de los refugiados de Osetia del Sur y Abjasia.

Abril de 2016